

03

Mejor proyecto

**Dewmestic: Cambiar
el concepto de lo
socialmente aceptado
como doméstico**

[https://doi.org/10.53972/RAD.
etrads.2021.2.21](https://doi.org/10.53972/RAD.etrads.2021.2.21)

Jorge Cuello Álvares

Introducción

Con más de cincuenta mil especies registradas y cerca de treinta y un millón de hectáreas protegidas, equivalentes al 15% del territorio nacional, Colombia ocupa el segundo lugar a nivel mundial con mayor diversidad de flora y fauna (Moreno y Andrade, 2020). No obstante, se ha documentado ampliamente cómo la pérdida de biodiversidad está relacionada de manera directa e indirecta con factores antrópicos, es decir, originados por el hombre. Hecho que ocurre por aspectos que involucran la transformación de los hábitats naturales de las especies y la sobreexplotación de recursos, entre otros (Moreno y Andrade, 2020; Burney y Flannery, 2005; Dirzo *et al*, 2014). Los seres humanos han alterado fundamentalmente la biodiversidad y están generando efectos negativos irreversibles (Millenium Ecosystem Assessment, 2005).

La pérdida de biodiversidad tiene importantes consecuencias que repercuten en los ámbitos

ecológicos y sociales. La biodiversidad es fundamental en la estructura y función del ecosistema (Millenium Ecosystem Assessment, 2005). La composición de las especies determina los rasgos de los organismos que influyen en los distintos procesos del ecosistema (Chapin *et al*, 2000). La pérdida de especies ocasionada por el hombre afecta directamente tales procesos, porque altera la composición de las mismas. Asimismo, la biodiversidad se vincula con las propiedades de los ecosistemas que tienen valores culturales, intelectuales, estéticos y espirituales que son importantes para la sociedad (Chapin *et al*, 2000). En ese sentido, la conservación de la biodiversidad es un problema en dos términos. En primer lugar, se trata de una cuestión ética de suma importancia (Ehrlich, 2002); segundo, se trata de un problema

Jorge Cuello
Álvares

Dewmestic:
Cambiar el
concepto de
lo socialmente
aceptado como
doméstico

que involucra la moral, porque las decisiones hacia la conservación abarcan organismos humanos y no humanos, las generaciones actuales y futuras y la priorización de ciertas especies o ecosistemas sobre otros (Wilson, 1984).

El estudio de la biodiversidad en torno a la conservación ha sido uno de los temas de mayor trascendencia en el ámbito científico. De acuerdo con Raffino (2020) el concepto de conservación se refiere a las distintas maneras que existen para regular, minimizar o impedir el daño que las actividades humanas de diversa índole han ocasionado en el medioambiente. Sin embargo, de acuerdo con Dunn (2005), la dinámica de las múltiples investigaciones en torno a este tema ha hecho énfasis en especies de vertebrados. Por tanto, excluye a los

invertebrados, a pesar de la numerosa literatura que corrobora la función que cumplen para el desarrollo de los ecosistemas.

Jorge Cuello
Álvares

En relación a la conservación de especies, se ha generado una distinción entre las que tienden a ser atractivas para el público y, en este sentido, estimulan la conciencia pública. Estas se denominan especies carismáticas (Heywood citado por Arango *et al*, 2007); mientras que las denominadas especies no carismáticas son aquellas que por su aspecto no son llamativas para los programas de conservación y protección animal, a pesar de la gran importancia biológica que poseen (Snaddon, Turner y Foster, 2008).

Dewmestic:
Cambiar el
concepto de
lo socialmente
aceptado como
doméstico

En la actualidad, animales como tigres y osos polares son el foco para los esfuerzos de conservación, pero este no es el mismo caso de

las arañas, cucarachas, murciélagos y gecos (lagartijas), los cuales generan desagrado. Esto último, va estrechamente ligado a la percepción estética y a las actitudes que toman las personas con relación a este tipo de especies. Se entiende por animales estéticos aquellos que poseen ciertos atributos físicos para un grupo específico de personas. Por otro lado, las actitudes, son aquellas sensaciones de afectividad que pueden generar los animales en los humanos.

Esta tendencia al rechazo se encuentra ligada a la crianza. Los niños desde que nacen se les ha enseñado a reconocer y familiarizarse con animales como el león, el oso, el elefante, entre otros. Mientras que animales como las arañas o las cucarachas resultan ser criaturas culturalmente poco familiares. En efecto, la reacción más común que suele tener

la gente cuando ve estos arácnidos e insectos es intentar eliminarlos. Conducta naturalizada por los niños a la hora de interactuar con dichas especies.

Asimismo, las escasas estrategias de educación ambiental que existen en la sociedad respecto a la divulgación del conocimiento sobre las especies poco carismáticas han generado un gran vacío de información. Situación que conlleva a tener poca motivación hacia la conservación de dichas especies.

A raíz de esta problemática, surgió la oportunidad de diseñar una estrategia para el fortalecimiento de la coexistencia entre los seres humanos y las especies poco carismáticas. Si bien el carisma es subjetivo, se hizo un estudio con una muestra de ciento treinta y dos personas que categorizó a especies como geckos, arañas, cucarachas y murciélagos como poco carismáticas.

Jorge Cuello
Álvares

Dewmestic:
Cambiar el
concepto de
lo socialmente
aceptado como
doméstico

Descripción del proyecto

Dicha estrategia toma el nombre de Dewmestic. Este último nace de la combinación de las palabras en inglés new (nuevo) y domestic (doméstico). Dewmestic es un juego de cartas coleccionables como experiencias de *edutainment*. La estrategia didáctica busca difundir la información acerca de estas cuatro especies y su importancia para el ecosistema. En el juego se pudo conocer la función de cada especie, así como las amenazas que enfrentan y algunas opciones que existen para protegerlas.

Como estrategia complementaria se hizo un ejercicio de diseño especulativo. Así, el juego inicia en un futuro ficticio que ocurre en el año 2050. Para esta época más de veinticinco mil especies animales han desaparecido del planeta tierra. Entre los animales en vías de extinción se encuentran los murciélagos, las cucarachas, los gecos y las arañas. En consecuencia, el juego parte de unas normas básicas para convivir con dichas especies y los jugadores deben ceñirse a ellas para lograr el objetivo del juego, es decir, conservar las especies en cuestión y aprender a convivir con ellas.

El desarrollo de este proyecto demostró que la experiencia de *edutainment* tuvo un impacto positivo en las percepciones ecológicas y en el conocimiento de los participantes sobre las especies. Más importante aún, el juego también ayudó a promover un efecto positivo en el imaginario que se tiene sobre las cucarachas, murciélagos, arañas y gecos.

Las percepciones ecológicas mejoradas indican el aumento de las creencias de los participantes de que las especies son importantes para el ecosistema en el que viven. Este resultado respalda la idea de que diferentes herramientas basadas en la educación ambiental ligadas con estrategias de entretenimiento (como los juegos) tienen el potencial de aumentar la alfabetización ecológica y ayudar a la educación en conservación (Brewer, 2003). Esto hace que este tipo de juegos sean de interés para las organizaciones conservacionistas como una herramienta potencialmente útil para comunicar el mensaje de conservación.

Conclusión

A grandes rasgos, se puede decir que el ejercicio arrojó resultados positivos. Específicamente el juego complementario pensado a partir del diseño especulativo abre espacios de reflexión sobre los efectos negativos que puede tener el no cuidado del medioambiente y de otras especies no humanas. Asimismo, genera debates sobre el modo en que los seres humanos se relacionan con otras especies distintas a la propia. De cierto modo, el juego problematiza el especismo y pone en contexto sus consecuencias más extremas.

A nivel personal me siento satisfecho con los resultados obtenidos, a pesar de las diferentes dificultades que ocurren en todo proyecto. Cuando escogí en diciembre del año pasado esta temática para la tesis de grado, no me imaginé que lograría estos alcances, y que generaría tal impacto. Espero en el futuro seguir contribuyendo desde el diseño al campo de la educación ambiental. A mi juicio, el diseño debe mantener un compromiso con esta problemática ambiental y volcar sus esfuerzos creativos al cuidado del mismo.

Jorge Cuello
Álvares

Dewmestic:
Cambiar el
concepto de
lo socialmente
aceptado como
doméstico

Referencias bibliográficas

- Arango, X., Rozzi, R., Massardo, F., Anderson, C., e Ibarra, T. (2007). Descubrimiento e implementación del pájaro carpintero gigante (*Campephilus magellanicus*) como especie carismática: una aproximación biocultural para la conservación en la reserva de biosfera cabo de hornos. *Magallania*, 35(2), 71-88.
- Burney, D. A., & Flannery, T. F. (2005). Fifty millennia of catastrophic extinctions after human contact. *Trends in Ecology & Evolution*, 20(7), 395-401.
- Chapin, F. S., Zavaleta, E. S., Eviner, V. T., Naylor, R. L., Vitousek, P. M., Reynolds, H. L., et al. (2000). Consequences of changing biodiversity. *Nature*, 405, 234-242.

- Dirzo, R., Young, H. S., Galetti, M., Ceballos, G., Isaac, N. J. B., & Collen, B. (2014). Defaunation in the Anthropocene. *Science*, 345(6195), 401–406.
- Dunn, R. (2005). Modern insect extinctions, the neglected majority. *Conservation Biology*, 19, 1030–1036.
- Ehrlich, P. R. (2002). Human natures, nature conservation, and environmental ethics. *BioScience*, 52(1), 31–34.
- Millenium Ecosystem Assessment. (2005). *Ecosystems and human well-being*. Washington, DC., Estados Unidos: Island Press.
- Moreno, L. A. & Andrade, G. I. (Eds.). *Biodiversidad 2019. Estado y tendencias de la biodiversidad continental de Colombia*. Bogotá, Colombia: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Raffino, M. (2020). Conservación del medioambiente. Recuperado de: <https://concepto.de/conservacion-del-medio-ambiente/>
- Wilson, E. O. (1984). *Biophilia* (pp. 1-159). Cambridge, Massachusetts, and London: Harvard University Press.